



de quienes, ostentándose como “profesionales elitistas desde el poder”, agreden a la institución cuando exponen el plagio de tesis y sin que desde el poder se haga un mínimo señalamiento a los responsables de los ilícitos?

Fue mucha gente la que esperaba una actuación más inteligente y madura del candidato de Movimiento Ciudadano, Jorge Álvarez Máynez. El candidato naranja se dedicó a criticar a la candidata de la oposición Xóchitl Gálvez y a hacer ofrecimientos de una “nueva política” para “combatir al pasado” (sic). Pero no alcanzamos a comprender en el debate ni tampoco él, a explicarnos a detalle la tal nueva política que hasta ahora ha permanecido en la ambigüedad y en la sola presunción de los casos de Nuevo León y Jalisco como auténticos modelos de gobierno que, a nuestro juicio, no son –por cierto– un modelo a seguir.

Además, han sido de sobra conocidas las diferencias del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro, con el candidato de MC por los estilos de política que se manejan en la campaña del zacatecano. El debate del pasado 7 de abril, con cobertura nacional y visto por casi 12 millones de mexicanos, dejó



mucho que desear por la carencia de propuestas concretas sobre los grandes problemas nacionales. A la candidata oficial Claudia Sheinbaum se le fue el tiempo en intentar defender las políticas y los pobres resultados del sexenio y cayendo en frecuentes contradicciones, con un manejo seco en ideas originales y sin nuevas aportaciones, y cuidando solo su ventaja en los sondeos.

A Xóchitl Gálvez le faltaron datos fundamentales en materia económica y de salud (¿Dónde quedaron los recursos de los fondos de estabilización y los 15 mil millones de la Corte, entre otros?) para contrarrestar la andanada oficialista que sostiene que todo está bien en México a partir de la paridad cambiaria y la estabilidad del peso mexicano, y sin profundizar en el turbulento manejo de las finanzas

públicas (déficit fiscal, quiebra de Pemex, pérdidas de la CFE, sequía financiera en estados y municipios, etcétera). Todo eso heredará el gobierno que termina el próximo octubre, a quien gane la elección del próximo 2 de junio, y que de seguro iniciará con muchos problemas por la falta de recursos. En mucho también por el agotamiento de los fondos que como previsiones los gobiernos anteriores habían diseñado para emergencias y que ahora han desaparecido por el exceso de gastos del gobierno.

Al debate le faltó buen humor e ingenio. Extrañamos al Diego Fernández de Cevallos de 1994, al Vicente Fox del 2000, al Roberto Madrazo del 2006, al Guillermo Quadri del 2012, al Bronco y al AMLO del 2018, que en su momento se desempeñaron con muy buen sentido del humor e ironía e hicieron un poco más entretenidos los debates presidenciales siempre en beneficio del potencial votante.

*** Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**